

ENCUENTRO DIOCESANO SACERDOTAL

Apertura, 15 de Mayo de 2017

Salón de actos del Obispado

Deseo dar la bienvenida a la materialización de esta importante iniciativa, en la que siguiendo el texto bíblico que inspira nuestro Plan Diocesano de Pastoral, el encuentro del Resucitado con los discípulos de Emaús, se ha reflexionado sobre algunos temas que configuran nuestra identidad y ministerio sacerdotal con el fin de conocer cómo los estamos viviendo.

Esto está en sintonía con uno de los objetivos del Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2016-2020: "Fortalecer la cercanía y acompañamiento a los sacerdotes en su identidad, vocación y misión. Se hace necesario y conveniente un estudio y reflexión sobre la situación del clero en sus diversas edades y sensibilidades, así como el cuidado y atención a su dimensión humana, formación intelectual, espiritualidad propia y preparación pastoral".

Destaco la importancia del trabajo realizado: Los sacerdotes dialogan sobre temas que tienen que ver con su vida real; expresan con libertad como viven los acontecimientos que afectan a su ministerio; los contrastan a la luz de la Palabra de Dios; se presentan sugerencias a todos los niveles porque la conversión pastoral nos afecta a todos (a nivel personal, arciprestal, de Vicaría y a nivel diocesano).

La propuesta inicial era ver todos los temas, los 6 temas de los materiales de la Formación Permanente para este curso pastoral, el Día del Clero, pero tanto en el Colegio de Arciprestes como en el Consejo Presbiteral se pidió que no fuera ese día, para que este fuera plenamente festivo y celebrativo y se propuso el día 15 de mayo. También se pidió que sólo se trataran los tres primeros temas, precisamente para trabajarlos con más intensidad y dedicación. Los otros tres temas se tratarían a lo largo del primer trimestre del próximo curso pastoral.

Los temas que hoy se expondrán son de gran importancia, y son los siguientes: La dimensión humana del sacerdote, con esos tres núcleos que han aparecido en vuestras reflexiones: la madurez humana, el agobio pastoral y la comunión. Las preocupaciones, las transiciones en la vida y en el ministerio, y las crisis del sacerdote, donde distinguís una gran variedad de crisis que afectan a nuestra vida sacerdotal, e indicáis sugerencias para gestionarlas y prevenirlas. Y por último el tema importantísimo de la formación intelectual del sacerdote, tema que está en conexión con el objetivo pastoral del próximo curso (Adquirir la mente de Cristo), donde se presenta la valoración que habéis hecho en los arciprestazgos de la formación permanente y del nivel formativo-intelectual de los sacerdotes.

Pido a Dios que este Encuentro sea un modo concreto de fomentar la fraternidad sacerdotal y resaltar la labor realizada en nuestros arciprestazgos. Agradezco el esfuerzo que la Delegación del Clero ha hecho este año para que en todos los arciprestazgos y vicarías de nuestra diócesis se trabajara el material de la Formación Permanente. Agradezco también la dedicación de todos vosotros, queridos hermanos sacerdotes, cada uno desde su responsabilidad específica, por cuidar este estilo de trabajo en común y crear en las vicarías y arciprestazgos ese ambiente propicio que os ha permitido exponer y comentar vuestros distintos puntos de vista sobre los temas de nuestra vida sacerdotal, desde el respeto mutuo y el amor a nuestra Iglesia Diocesana. Ese es el ambiente que debe reinar en este Encuentro Diocesano Sacerdotal, compartiendo y ofreciendo al presbiterio este trabajo realizado por todos. Bienvenidos. Muchas gracias.

▶ Jesús Murgui Soriano.

Obispo de Orihuela-Alicante.